A la Pediatría desde el Arte

El ladrón y su hijo. Karl Friedrich Lessing, 1832

Niño soplando pompas de jabón. Alegoría de lo transitorio y breve de la vida. Karel Dujardin, 1663

I. Carabaño Aguado

Publicado en Internet:
12-noviembre-2014

Iván Carabaño Aguado:
carabano1975@hotmail.com

Servicio de Pediatría. Hospital Rey Juan Carlos. Móstoles, Madrid. España.

El ladrón y su hijo. Karl Friedrich Lessing, 1832

En la Europa de los siglos XVIII y XIX, se le concede a la figura del ladrón una importancia destacada. Así, se le aportan matices psicológicos que enriquecen y completan un perfil psicológico sin duda particular. En este magnífico óleo de Karl Friedrich Lessing, más que a un ladrón, vemos a un hombre cansado, lleno de remordimientos, que descansa junto a su hijo, durante su huida por la montaña. El cuadro está lleno de ternura, y exhibe un alto grado de humanidad, lo cual posiciona al espectador del lado del pillo.

El ladrón y su hijo, 1832.

Karl Friedrich Lessing (1808-1880). Philadelphia Museum of Art, The W. P. Wiltach Collection. Filadelfia (EE. UU.).

Cómo citar este artículo: Carabaño Aguado I. *El ladrón y su hijo.* Karl Friedrich Lessing, 1832. *Niño soplando pompas de jabón. Alegoría de lo transitorio y breve de la vida.* Karel Dujardin, 1663. Rev Pediatr Aten Primaria. 2014;16:371-2.